



Periódico festivo, literario é ilustrado

## Saldrá una vez á la semana

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona, mes.. . . .	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . .	2'
Extranjero y Ultramar, se- mestre.. . . . .	5'50

### ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siem-  
pre en el primer número de cada  
mes.

Pago adelantado.

### ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia, número 15

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN

Año III.

Gerona 8 de Noviembre de 1896

Número 107

## MÁS PATRIOTAS

La prensa de estos días viene echando incienso á los Rothschilds españoles que han proporcionado al Gobierno los cuatrocientos millones del empréstito nacional. Estos cuatrocientos millones, al cabo de pocos años, volverán á los respectivos bolsillos de donde salieron; de modo que el que los prestó no habrá perdido nada, sino que todavía se le dará una propinita de un cinco por ciento. Y se calcula que este empréstito se amortizará costando al país la friolera de sesenta millones.

Echar bocanadas de incienso á estos *patriotas* es un verdadero sarcasmo. Pues, según nuestro modo de ver y parecer, tan digno de desprecio es el usurero que presta cuatro cuartos á cambio de alhajas antiguas y usadas que empeña una viuda indigente para dar de comer á sus hijuelos, como el que presta cuatrocientos millones á una pobre nación que empeña su crédito para salvar su honra y la integridad de sus territorios.

Un acto para que sea meritorio no debe llevar consigo la remuneración, el interés ó el tanto por ciento. ¿Dónde está, pues, el mérito de esa acción que nos cuesta SESENTA MILLONES?

Confesemos que en la cuestión de los inciensos prodigados á nuestros banqueros, la prensa ha tocado el violón.

Ahora fíjense ustedes en la *calidad* de los tales banqueros y verán que todos son del mismo cuño que el *santisimo* Marqués de Comillas, esto es, patriotas, caritativos y magnánimos al estilo del celeberrimo D. Juan de Robles que hizo muchos hospitales, ¡muchísimos!... pero primero hizo los pobres.

Más, por fortuna, toda medalla tiene su reverso. Y el reverso de la medalla de aquel *cuño de patriotas* es, por cierto, la antítesis de su anverso.

En efecto, allá en los campos de Cuba y Filipinas los hijos del pueblo español derraman su sangre batiéndose como leones en defensa de la patria; los padres de estos valientes, que quedan aquí en España, todavía hacen el nuevo sacrificio de repartir entre sus necesidades apremiantes y las imperiosas necesidades de la patria, los cortos recursos de que disponen. Ahí está la suscripción de *El Imparcial* á favor de los soldados heridos en campaña que ya asciende á más de cien mil pesetas: dinero que regala el pueblo soberano sin esperar amortizaciones ni intereses.

Ya lo dijo Napoleón: «unos hacen las guerras y otros se aprovechan de ellas.»—LEONARPE.



## A la memoria de un Ángel

Mis lamentos solo hieren los oídos  
de una multitud desconocida, cuyos  
aplausos solo contribuyen á oprimir-  
me el corazón.

Goethe.

Con qué placer el alma se recrea  
al recordar la aldea  
donde mi dulce infancia ha trascendido:  
Con qué anhelo mi mente se dilata  
y el arroyo de plata  
como un himno de amor hiere mi oído.

Allí mi choza está: no lejos de ella  
una loma descuella:  
¡Altar sagrado en medio la llanura!  
¡Cuántas veces trepé con pié ligero  
el angosto sendero  
que á su fin me ofrecía mi ventura!

Allí bajo los olmos reclinada,  
cual adormida hada,  
una rústica choza se divisa:  
¡El ángel de mi amor en ella mora!  
¡Allí envía la aurora,  
en el rayo primero, su sonrisa!

Cuando el sol apagaba sus fulgores  
y cerraban las flores  
el blando seno al beso del rocío,  
llevaba mi ganado hácia la fuente  
y al són de su corriente  
en sueños se espaciaba el pecho mío.

La luna resbalaba allá en el cielo,  
el ángel del consuelo  
á mi lado amoroso sonreía;  
yo olvidando un momento mis pesares,  
en plácidos cantares,  
daba al viento mi gozo y mi alegría.

Cuál murmullo de arroyo que se aleja,  
como apagada queja  
que tortolilla amante tierna exhala,  
la voz angelical del bien que adoro  
llegaba en notas de oro,  
del cefirillo vago sobre el ala.

Luego, cuando bajaban las muchachas  
alegres, vivarachas  
á la fuente que brota allí escondida,  
venía ella también, yo la esperaba,  
su cántaro llenaba:  
¡Y era un cielo de amor la triste vida!

En tanto el ruiseñor tierno gorjea,  
volviendo hácia la aldea  
en alegre bullicio y algazara,  
el eco repetía en dulces sonos  
las risas y canciones  
en que las penas el amor tornara.

¡Cuán feliz era entonces! ¡Qué de encanto  
en aquel amor santo  
gozaba el pecho mío! Que embeleso  
si al blando murmurar del dulce arroyo  
de su mejilla un hoyo  
con amor recogía ardiente beso!

Mas... ¡cuán breve, mi bien, fué la ventura!  
duró el tiempo que dura  
la flor hermosa que en los campos brota.  
¡Cuán breve fué la dicha! ¡Cuán ligera  
tornóse una quimera  
que en mi cerebro aún encantada flota!

Llegó un tiempo infeliz. La pátria mía  
mi valor exigía,  
y corrí á defenderla presuroso:  
Tu llanto el corazón me destrozaba,  
mas yo la pátria amaba  
y altanero alejéme, aunque lloroso.

Ni un instante en mi pecho, de la duda  
sentí la voz aguda  
gritándome que el paso detuviera:  
¡Ni un instante dudé, pátria querida,  
por tí diera la vida  
y la de ella también, también la diera!

A unirme fui á mis bravos compañeros  
que en el combate, fieros,  
mostráran ya sus poderosos bríos:  
chocamos al mirarnos nuestras manos,  
y ya fuimos hermanos...  
¡Unida nuestra sangre corrió á ríos!

El mundo vió como el hispano sabe,  
cuando estrangera ave  
en nuestros bosques anidar intenta,  
alzarse horrible y valeroso al cielo  
y detener su vuelo  
y envolverla en el polvo que ensangrienta.

La lucha terminó: Nuestras montañas,  
ya sin huestes extrañas  
que hollar pudieran su nevado manto,  
más bellas levantábanse á la altura...  
¡Quién trás de tal ventura  
adivinar pudiera dolor tanto!

Locos de dicha y de ventura llenos  
á los maternos senos  
volvían mis amigos sonrientes.  
Yo, madre no tenía, pero, alado  
de otros lábios ardientes  
iba á buscar el beso deseado.

Corrí, llegué: del sol muertos reflejos  
mostráronme de lejos  
la loma que en el llano se levanta:  
encendióse en mi pecho el ansia loca;  
el perfume sentía de su boca:  
¡y plomo era á mi afán la rauda planta!

Con rapidez doblaba la vereda  
que en la llanura queda,  
adorando quizás la blanca loma,  
cuando choqué de pronto con el cura,  
alma inocente y pura,  
que al mismo tiempo en el camino asoma.

Abrázase á mi cuello, sollozante;  
yo, del abrazo amante,  
sintiendo aun más el ansia abrasadora  
¡En donde está? grité con loco anhelo.  
—Mírala, allí... en el cielo:  
¡El ángel junto á Dios tan solo mora!



Sostúvome el anciano entre sus brazos:  
Deshechos ya los lazos  
que al mundo me ligaban, caí inerte:  
agitóse el delirio en mi cabeza,  
y... ¡día de tristeza!  
ni aun compasión de mí tuvo la muerte.

Hoy, sin amor, sin esperanza alguna,  
miro salir la luna  
rasgando de la noche el manto frío:  
vuelve á teñir el sol la altiva cumbre,  
torna á morir su lumbre...  
La busco por doquier. ¡No está, Dios mío!  
JULIO PIFERRER.

## GUASA VIVA

¿Qué si tenemos materia para la Guasa Viva?

El extraordinario de *El Correo de Gerona* nos la dá vivita y coleando.

El señor Saúco Diez, periodista eminente, según *El Correo*, modestísimo según el interesado, y rematadamente malo si se le ha de juzgar por *aquello* que lleva el rótulo de *Bandera Blanca* y que inserta el colega en su extraordinario, dános hoy, como escritor y como *gobernaor*, tela cortada para esta croniquilla.

Don Ceferino empieza dirigiéndose á la prensa local, á los directores, y redactores de los periódicos diarios y semanarios que ven la luz pública en esta inmortal ciudad, para decirnos, con frase ramplona, que *durante muchos años ha emborronado cuartillas y ha sufrido la ruda tarea del escritor.*

Vamos á cuentas.

¿Porqué emborronaba usted las cuartillas?

Nos pica la curiosidad en este punto.

Pues no deja de ser rarísimo que un hombre se pase muchos años haciendo borrones.

Si emplea esa frase para indicarnos que fué usted periodista durante muchos años, debemos decirle que están mandados recoger los *clichés* y que las *frases hechas* no son para escritores tan eminentes como usted es, según *El Correo*.

Después, á título de compañero, *atendiendo una galante invitación* (esta frase no es castellana) se permite darnos consejos... sin huevos frescos.

Le duele muchísimo al articulista, que las publicaciones de Gerona andemos á la greña con harta frecuencia.

También nos duele á nosotros.

Y más le dolió al *Diario*.

\*\*\*

Dice D. Ceferino que se *bastardea* la importancia de la prensa.

¿Importancia bastarda?

¿Se come eso con tenedor?

\*\*\*

Y ya escampa.

*Esto no es lo correcto; esto no es lo que debe de ser.*

Ese DE puede usted guardárselo para el DE San Sist.

Porque ahí, sobra.

\*\*\*

Y... ¡tambien crée en brujas el señor DE Saúco!  
*Abandonen tal camino, dejen ese terreno, no les excite el agujijoneo de gentes que, ocultas tras el tapiz...*

El tapiz ¿eh?

Ya vá picando en historia esto del tapiz.

Aquí nos tira V. á nosotros directamente señor D. Ceferino, porque ese *tapiz* fué inventado por cuatro periodistas malos, que son además malos periodistas, y que viéndose arrastrados por el arroyo siempre que con nosotros contendieron, disculpan su impotencia con lo de que aquí se les oculta el pecho.

No caiga V. señor Saúco, en la vulgaridad de esas invenciones á que recurren las inteligencias de cartón pintado y los corazones pequeños.

Que escriba V. tan mal como esos señores puede disculpase; pero no hay disculpa posible para que llegue V. á igualarles en pequeñez de ánimo.

V. que según dicen fué fundador y director de *El Labriego* (muy conocido allá en su pueblo) sea franco y sincero como acostumbran á serlo los que uno y otro día remueven las capas nada sútiles de la madre tierra.

\*\*\*

*Invertid vuestros talentos.*

Supongo que se referirá ei señor Saúco á las monedas romanas.

Porque lo que ahora entendemos por talento no se *invierte*.

Tampoco se *invierten* las *iniciativas*.

Y noto que todo es materia invertible para V.

Ya tenemos noticias de ello.

Y por los mismos conservadores.

\*\*\*

*Unid vuestras energías en apretado y hermanado haz.*

¡Hermanado haz!

Pués ha de haber otro haz que sea hermano.

No creemos que uno pueda ser hermano de sí mismo.

V. quiso decir sin duda que debíamos hermanar nuestras energías para formar un haz con ellas.

Pero no lo ha dicho.

Porque eso de decir lo que decirse quiere. no está al alcance de todos los gobernadores.

Como que para ser gobernador no sólo no se necesite escribir bien, sino que es muy conveniente todo lo contrario.

Por eso sin duda suelen ser escogidos entre los que en la carrera de las letras se han quedado *retrasaos*: poetas malos, periodistas idem, novelistas que dan la *lata*, y por ahí adelante.



Y sigue el extraordinario.

En la biografía del señor Saúco Díez leemos:

«Ilustrado caballero, de carácter afable, muy correcto y con estricto espíritu de justicia, ha sabido captarse generales simpatías de los gerundenses.

Así lo reconocen amigos y adversarios.

Las malas lenguas de adversarios y amigos no están conformes en un todo con ese párrafo.

«Joven aún, pues sólo cuenta 42 años, tiene nombre muy conocido en la política, en el periodismo y en la literatura.»

¡Oh, sí, conocidísimo!

Sobre todo en Tarragona.

Por aquí no le conocimos hasta que vino de gobernador; pero esto es porque nosotros vivimos en un rincón de España y no leemos la multitud de libros y periódicos que ponen en los mismísimos cuernos de la luna al señor Saúco Díez.

¡Qué lástima nos dá el ver la biografía de nuestro sabio prelado en la misma página que la del *inminente* periodista señor Saúco!

*El Correo* no respeta nada en sus extraordinarios.

Los periódicos en que redactó el señor Saúco Díez, fueron *La Libertad*, *El Carnaval*, *El Manchego* y *El Labriego*.

¿Qué oyen ustedes por primera vez los nombres de estos periódicos?

Lo mismo nos sucede á nosotros.

Y es que el público les guardaba el secreto.

\*\*\*

En la biografía del Marqués de Robert no se nos dice el porqué de su marquesado.

Creemos que es olvidar lo principal de la historia del jefe del partido conservador de la provincia.

También se calla *El Correo* el porqué del título de Conde.

Suponemos que el señor D. Roberto habrá puesto alguna pica en Flandes para merecer esos dos títulos.

\*\*\*

Á D. Pompeyo le larga el extraordinario algunos elogios que parecen escritos con mala intención.

Eso es darle á uno con el bombo en la cabeza.

\*\*\*

Rahola también nos resulta sabio.

Gracias á que estamos en el secreto de que es un sabio de Barcelona.

¿Qué ha escrito una oda «Á la imprenta»?

Pero, hombre, ¿porque no añade que la oda es de lo peorcillo en su clase?

¿O es que nos supone enterados?

¿No saben ustedes señores de *El Correo* que hay una «Oda á la imprenta» que es una joya de la literatura castellana?

Pues maldito el favor que le hacen ustedes á D. Federico dándonos cuenta de la osadía con que se

atrevió á poner sus pecadoras manos en donde puso su inspiración prodigiosa el gran Quintana (no el de Torroella.)

\*\*\*

¡Trullol y Plana!

Este es el nombre de un genio barcelonés.

Como si dijéramos, de un genio de estar por casa. Oigan ustedes por donde se sale de madre el señor Trullol, en el extraordinario.

«Rastros de olor, noche ilena de encanto y fascinación.

¿*Rastros de olor?*

Además de que la palabra *rastros* es muy rastro para una poesía, hemos de convenir en que la frase completa es una tontería de las de la nariz gorda.

El olor no deja rastro: el mismo es un rastro, y cuando desaparece no deja... rastro.

Y miren ustedes que cosas más raras ven los genios:

«Sobre el mar oro fundido que las ondas una á una traen en sus crestas mecido como un puente construido con los rayos de la luna.»

¿*Quién se explica ese puente?*

Esto aparte de que hay un verso *perni-largo*.

Pero ahí va una quintilla de efecto:

«Mucho espacio, inmenso velo, cantos que se oyen sonar como esos de nuestro anhelo; arriba estrellado el cielo, abajo infinito el mar.»

¿*Inmenso velo?*

¡Esto es cascote!

*Cantos que se oyen sonar como esos de nuestro anhelo:*

¿*Esos?*

¿*Cuales?*

«arriba estrellado el cielo, abajo infinito el mar.»

Vamos, sí: es el recurso de siempre:

En el cielo todo es luz, en la tierra todo negro; ¡en el cuarto un ataúd! ¡y en el ataúd mi suegro!

Y punto final.

## ANARQUÍA TEATRAL

—\*—

Cuando mi amigo Julio hubo terminado su primer libreto del género chico, como ahora se dice, echóse á pensar en las dificultades que se le ofrecerían para encontrar quien le pusiera en música los siete cantables de la obra, que, como toda ella, eran un modelo de gracia y de corrección literaria.

Ya sé—nos decía—que me costará algún trabajo hallar músico y empresa, porque ni soy del gremio ni



frecuente el trato de los que viven entre bastidores; pero en vista de los despropósitos y bufonadas de mal gusto que autores y empresas sirven al *respectable público*, no he podido resistir la tentación de hacer algo en pro del arte. Si queréis, leeremos ahora mismo la obra y me diréis vuestro parecer.

Sin lisonjas ni galanterías convinimos todos, después de la lectura, en que el libro podía firmarlo, honrándose mucho en ello, el autor más reputado. Julio, á más de las situaciones y chistes que mantenían el interés constante, había puesto sus cinco sentidos en la medida del verso y en la estructura de las estrofas, para que la cadencia fuese perfecta, parte principalísima en toda composición poética, máxime en la destinada al canto, donde el acento rítmico literario debe confundirse con el musical.

En este punto sí que tuvimos ocasión de oírle expresarse con tanto acierto como buen humor, citándonos gran número de cantables modernos macarrónicos, pero muy en boga, en los cuales no se sabe qué censurar más, si lo ripioso é insulso del concepto, ó el servilismo degradante de la letra á la música, dejándose aquella destrozar á mansalva por ésta, cual si ambas fueran enemigas irreconciliables.

Después de algunos meses que no nos habíamos visto, tropecé con mi entusiasta amigo, que salía de una casa situada en el centro de Madrid, donde vive un maestro compositor de los más populares y acreditados.

Como los dos íbamos á buen paso y en sentido perpendicular, nos dimos un encontrón que terminó en abrazo, y tras breves explicaciones, entramos en una cervecería inmediata, donde charlamos por nuestra cuenta.

—¿Conque tampoco estrenas en esta temporada?

—Aquí tienes el libro, que acabo de recoger en este momento por no transigir con las horribles mutilaciones y parches que el maestro me exige. Te advierto que éste es el músico número 8 con quien he sostenido mi fuero propio, pues todos, sobre poco más ó menos, adolecen del defecto de imponer el despotismo musical á la reina de las bellas artes, á la literatura.

—Pero contra eso habrás protestado.

—Sí, he protestado de la única manera posible: llevándome la obra, como hice en las demás ocasiones.

Para darte una idea de cómo anda el género chico por casa de los maestros compositores, te diré que llegó la fatuidad de un solfista principiante al extremo de analizarlo punto por punto todo el libro, y después de ensalzarlo y aplaudirlo en general, lo fué desmenuzando escena por escena y situación por situación, desechándose cuanto buenamente se le antojó.

Otro me exigió que cambiase los nombres de los personajes, por haberlos en su familia iguales, y el protagonista, D. Florencio, no lo aceptaba á causa de llamarse así también un amigo suyo muy conocido, sobre el cual recaerían las miradas y puyas del público y harían fracasar la obra.

La escena final del desafío cómico entre el barón y el marqués, que á mi juicio es lo mejor de todo, también se le indigestó, pues dijo que en el género chico no caben los desafíos, y además, por la inmoralidad del duelo. Respecto á los cantables, todos pretenden hacer con ellos mangas y capirotos á su antojo; se au-

mentarán y quitarán sílabas allí donde se les antoje, pues su inspiración no alcanza á amoldarse al ritmo literario, y para ellos una fusa vale más que una rondilla, una oda ó un madrigal; la medida en el verso y la regularidad de la estrofa no valen lo que un bemo. Otro de los maestros más populares se empeñaba en que la escena donde salen los novios de casarse terminase con un coro de monaguillos y el cura haciendo piruetas y cantándose un tango, por ser esto muy del gusto de la *clase media*.

—¡Qué atrocidad! Yo no puedo creer que los autores de alguna nota transijan con semejantes desvarios.

—Pues estás en un error. Según lo que en este tiempo he aprendido, y así me lo han asegurado algunos maestros, todos los libretistas viven esclavizados por los músicos y, sobre todo, por los empresarios; así es que la inmensa mayoría de los fracasos y pateos, á estos se debe más que á los escritores, é igualmente digo de la decadencia del género lírico en general, sin que esto redima á los últimos del pecado de debilidad y falta de carácter para sostener sus derechos y preeminencias; debilidad que se explica solamente por falta de *harina* en unos y falta de aprensión en los más; pero pecado al fin é in que no he de caer yo, aunque me crucifiquen.

—Por ahí acabarás si no desistes de meterte entre géneros chicos; te aconsejo que te dediques á los grandes y deja á esas *criaturas* que se diviertan como puedan; al fin, eso ni es arte, ni chicha; ni limoná...

Bernardo del Carpio.

Dedicada al «Correo de Gerona.»  
Panegirista de las «pubillas.»



Trajeron á las Ferias de Gerona, para ver si colaba, *la pubilla*, pero apesar de sus alcornocales como ha venido vuélvese la chica. Y no es que no haya ganas de dinero en la elegante juventud florida, es que el daño de tipos como ese ni con cuatro millones se indemniza.



## Á ROSARIO

Quisiera decirte á tí,  
aunque esto lo sabes ya,  
que hay en tu rostro de hurí  
unos ojos ¡hasta allí!  
y unos labios ¡hasta allá!

¿Pero qué de extraordinario  
tiene que luzcas, mi amor,  
tu semblante seductor  
si hasta tu nombre, *Rosario*,  
comienza por una flor?

Desde que tu amor me has dado,  
para ganar el Eden,  
es el *rosario* mi bien;  
las veces que lo he rezado  
quizá ya pasan de cien.

Si llegamos á enlazar  
aunque no soy millonario,  
tus gustos has de lograr,  
pues, tendré á dicha pagar  
las *cuentas de mi Rosario*.

Y si la Gloria se gana  
rezando, aunque yo trasnoche,  
tendré una vida cristiana:  
*rosario* por la mañana  
y *rosario* por la noche.

Y, pues, mi pecho te adora  
y yo soy tu esclavo en todo,  
no hagas que este amor, traidora,  
termine del mismo modo  
que el *rosario de la Aurora*.

Edmundo de C. Bonet.



## TELÓN CORRIDO

- ¿De modo que se dedica V....?  
—A empresario de teatros.  
—¿Y que género explota?  
—Pues..... el género humano.

Hé aquí, en este diálogo, resumi-  
do todo lo que podría decirse de  
la campaña teatral de las pasadas  
férias.

No les bastaba á los actores hacerlo mal, muy mal;  
era preciso además, elegir las obras peorcitas que pu-  
dieron encontrar.

Uno de estos días mereció los honores de la repre-  
sentación un *D. Juanito Tenorio* cuyas payasadas, ante  
otro público menos paciente que el de Gerona, hubie-  
ran dado lugar á una verdadera catástrofe,

Parecía como que los actores iban inventando frases  
y escenas á medida que se desarrollaba la obra.

¿Y que diremos de *D. Pompeyo en Carnaval*? Es una  
obra malísima á todo serlo: parece como que el autor  
se hubiese recreado en amontonar disparates.

Ya saben nuestros lectores cuales son las demás  
obras: *Zapatillas*, *De vuelta del vivero* y *A Casarse to-  
can*.

En esta última, no está mal el señor Muñoz.

El único estreno de estos últimos días, fué el de *Las  
Mujeres*, obra de D. Javier de Burgos que está muy  
bien escrita y cuyos tipos parecen arrancados de la  
realidad. Pero los artistas de Julia Gómez no han sa-  
bido darle el color con que están pintados por el poe-  
ta. Sólo ella, la Gómez, ha entendido el sainete y ha  
logrado darle bastante relieve á su papel. También el  
señor Daina tiene momentos en que no está mal.

El público ha sido paciente y benévolo hasta lo in-  
creíble. La empresa no creemos que haya salido con  
la suya, á pesar de haber puesto á la venta nuestra lo-  
calidad.

A ver si la lección servirá de escarmiento.

Hemos oído decir que son varios los empresarios  
que han pedido el Principal para la temporada de in-  
vierno.

Desearíamos que el municipio al hacer la concesión  
tuviese en cuenta que el coliseo, es ante todo, un lugar  
de esparcimiento y que no se ha construido para la  
producción de una renta.

Uno.

## CRONICA

Terminaron las férias y fiestas y con ellas el des-  
prendimiento de nuestra egregia corporación mu-  
nicipal.

Cumplióse *todos* los números del *escogido* pro-  
grama, *cucañas inclusive*.

Más se ha hecho todavía sino que el público no  
ha estado en el intringulis; por supuesto el núme-  
ro añadido al programa no es nuevo.

Trátase del *Certamen del mutismo* ó *Al buen ca-  
llar llaman Sancho*.

Dícennos que *La Lucha* ganó, en el mentado  
*Certamen*, un premio de *mil pesetas*; el *Diario de  
Gerona* uno de *seiscientas* y *El Correo El Baluar-  
te* y *La Provincia* obtuvieron todos premio aunque  
de *menor cuantía*.

A nosotros, se nos dice, que se nos reservaba un  
accesit consistente en tres *patáas* y no sabemos  
cuantas *gofetáas*.

Por supuesto, de boquilla.

Nuestro amigo D. Pedro Gusó, dueño de la sas-  
trería de las tres B. B. B. con la amabilidad que le  
distingue hizonos una brillante exposición de gé-  
neros apropiados á la temporada actual y de sor-  
prendente baratura.

Aquello de bueno, bonito y barato, nos conven-  
cimos de que no es filfa, en la susodicha sastrería.



*El Correo de Gerona* les atiza un bombo á los mayores contribuyentes, que segun él, concurren á las veladas del *Centro Moral* con sus preciosos vástagos femeninos.

¿Que hay chicos solteros en la redacción?

¿Y buscan *pubilla*?

Ahora comprendo la inquina que ese periódico les tiene á los Luises.

Cuestión de ochavos.

En la última sesión del Ayuntamiento se trató de la luz eléctrica y el *Diario* dice que quiere *dar más luz...* ¿todavía?

Hasta enterará al público del pleito de la *Aurora* con el Ayuntamiento, del que es procurador, como ningun vecino de Gerona ignora, D. Rafael Massó y Pagés.

Esto es lo que quiere EL GUASÓN, que se traten los asuntos con *verdadera independencia de criterio*.

Y aquí el único que pueda dar el ejemplo es el *Diario*, ¿lo entienden ustedes? el *Diario*.

Nuestro apreciable colega *La Verdad* de Palafrugell se queja de que sus suscriptores no reciben el periódico.

Los que estamos en la oposición tenemos que ir *prendiendo* paciencia.

Leemos en un diario madrileño:

«En los Centros oficiales no se dá importancia á las conspiraciones de Gerona.

Flor de Saúco.»

Y nada mas.

Hemos recibido el primer número de *La Frontera*, periódico quincenal que ha aparecido en Camprodón.

Agradecemos el saludo que dirige á la prensa y le deseamos mucha suerte.

Los amigos del de Sant Sist y San Tou aseguran que Cánovas no ha resuelto nada sobre el empréstito porque desea conocer antes la opinión del famoso *malquesito*.

Bien pudiera ser.

Porque Cánovas, D. Antonio, hace tiempo que desconfía de las cabezas de su partido.

Ahora sólo se fía en los piés.

En cuatro días han aparecido en Almería, los periódicos *La Provincia*, *El Ferrocarril*, *Los Ladrones de Levita* y *El Nuevo Quijote*.

¡Aparecer es!

### Á UNA MUJER CONSTANTE

Á ti, á Juana y á Pepa y á María  
mi afecto consagré en mi juventud;

todas mintieron, todas me engañaron,  
todas fueron volubles menos tú.

Nunca en tu corazón hallé mudanza;  
por una sola faz siempre te ví:  
pérfida fuiste ya desde el principio,  
é invariable te encontré hasta el fin.

Aunque haya Dios tus culpas perdonado  
que, aún para Dios, es mucho perdonar,  
donde estén sepultados tus despojos  
sólo cardos y hortigas nacerán.

José M.<sup>a</sup> Gutierrez.



Conspira contra el Gobierno  
¿quién lo había de pensar?  
Yo creí que solo era  
un sardanista hasta allá.

### PASATIEMPOS

#### CHARADA

Tres sílabas *todo*  
todo capital,  
*tercera* con *prima*  
sí el niño te pide  
ya se que lo harás,  
*tercia* al buen casero  
todo el capital  
que en tu bolsa tengas  
si no gritara  
que nunca contento  
con lo suyo está.  
Pe *primera* repetida  
quien no me acierta será,  
*segunda* sa das al verte  
de este modo cavilar.  
Si la solución remites  
tu nombre publicaré  
y serás un sabio *chico*  
con levita y sin tupé.

*El cuervo desgraciado.*

(La solución en el próximo número.)

#### SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR.

A la Charada: Brujas

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.



## LA NEW YORK

COMPañIA MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Capital de garantía 840.000,000 de francos.

Reparte el total de beneficios á sus asegurados.

Para informes: D. Narciso Bellsolá.—Carretera de Santa Eugenia, núm. 1, 1.º

## Agua Minóxima.

No quiero tener mas canas  
y así la semana próxima  
me voy á teñir el pelo  
con la tintura **Minóxima**.

## ABISINIA

Tintura instantánea para el cabello y barba

ÚNICO PROPIETARIO

## MÁXIMO FERNANDEZ

PROVEEDOR DE LA REAL CASA, GERONA

Nota. No dejarse sorprender con la Abisinia que expende un *alpargatero* que paga contribución de peluquero en Gerona.

*Máximo Fernandez.*

## RELOJERÍA DE JUAN RIDAURA

Plaza de la Constitución, 9

Relojes de todas clases y sistemas

## LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

¿Leche quieres tomar lector amigo?  
En esta lechería vé á comprar, yo te lo digo.

## GRAN SASTRERIA DE JOSÉ FURRASOLA

AGULLANA (Figueras)

Elegancia y economía,  
corte esmerado; en negro y color,  
hallarás apreciable lector  
de Furrasola en la sastrería.

## FRANCISCO PERICH

Ciudadanos 11. — Gerona.

Depósito de instrumentos musicales, estuches, libretos de óperas, papel de música y toda clase de accesorios pertenecientes al ramo.

## Achicoria Glandífora

*Producto vegetal*

SIMILAR AL CAFÉ NATURAL

El uso de una tercera parte de este tónico, en el café natural, aparte la economía, neutraliza los efectos irritantes del mismo y le comunica suavidad, brillantez y buen gusto.

*Único representante en esta localidad*

Alfonso Arquer Abelli

Ballesterías, 41, 2.º.—Gerona.

## SOMBREROS ALTA NOVEDAD

DEL PAIS Y ESTRANGEROS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

## FRANCISCO SABATER

Rambla Alvarez, 3.—Gerona.

## Fonda del Centro

DE JOSÉ FITA

Se sirven á diario en la mesa los finos vinos

**ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA**

## Pascual Perucho

DENTISTA DE LA REAL CASA

Subida Puente de piedra, 2, 2.º

Extracción rápida y sin dolor de dientes y muelas.

Tratamiento seguro y radical para  
enfermedades de la boca.

Especialidad en dientes y dentaduras postizas.

## FONDA RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA SAN ANTONIO

## JUAN NICOLÁS

3. Progreso, 3.

Gerona

## SASTRERÍA DE LAS TRES B. B. B.

DE PEDRO GUSÓ

BALLESTERÍAS, 28.—GERONA.

Gran surtido de *xaviots*, *vicuñas*, *armures* y *estambres* para la presente temporada.

Elegantísimas capas y demás abrigos.

Precios sin competencia, prontitud y corte esmerado.